



comisiones obreras de asturias
comisiones obreres d'asturies

80 aniversario de la capitulación nazi



Intervención íntegra
de J. M. Zapico,
secretaría general de
CCOO de Asturias, en
Natzweiler-Struthof,
el único campo de
concentración nazi
en territorio francés

Estrasburgo, 8 de mayo de 2025

Compañeros y compañeras, muchísimas gracias por la invitación para estar hoy aquí en un día tan importante para la clase trabajadora, para la historia democrática de Europa.

Es para la delegación de CCOO de Asturias un honor pisar las tierras que, si bien un día conocieron el sufrimiento, la represión y la muerte que sembró la Alemania Nazi tras ser Estrasburgo, capital de Alsacia, anexionada por Alemania tras la derrota francesa en 1940. También conocieron el mejor ejemplo de la dignidad humana con su solidaridad cotidiana para resistir y para librar las batallas necesarias que lograron la capitulación nazi en Estrasburgo, el 23 de noviembre de 1944, cuando las fuerzas alemanas que defendían la ciudad se rindieron ante las tropas francesas de la 2ª División Blindada (2e DB) al mando del general Philippe Leclerc.

División en la que estaba integrada la “Nueve”, la novena compañía compuesta por su mayoría por soldados españoles republicanos, algunos asturianos, que no dudaron tras la Guerra Civil española sumarse a luchar por una Francia Libre. Previamente la “Nueve” fue la primera unidad aliada en entrar en París el 24 de agosto de 1944. Honor y gloria a quienes cumplieron con su deber y nos muestran el camino con su ejemplo.

Ahora 80 años después de la capitulación del nazismo, hoy que celebramos el día de la victoria de los antifascistas sobre el horror Nazi. Sobre todo, hay que señalar que hoy es el día para recordar que no podemos ser demócratas si no somos antifascistas.

Compañeras y compañeros, hoy como ayer, vienen a por todo.

Delante tenemos a vampiros de lo público, a depredadores que quieren acabar con el Estado Social. Quieren acabar con la educación y la sanidad.

Esa es la verdadera guerra que hay de nuevo ahora en marcha: Su avaricia no tiene límites. Son insaciables.

Son los buitres carroñeros, que quieren quitarnos los salarios e imponer el despido libre. Son los perros rabiosos del capital que quieren quitarnos libertades y quedarse con nuestras pensiones.

Vivimos un momento excepcional:

- La Extrema Derecha avanza sin frenos. La victoria de Trump, y de muchos como él, nos retrotrae a los periodos más oscuros de la historia.
- Los millonarios, oligarcas, se hacen con el control de los gobiernos para tener impunidad total e imponer el saqueo y la avaricia.
- La democracia y el modelo de bienestar social europeo están en peligro. La convivencia democrática y en paz está en peligro.
- La internacionalización de la ultraderecha, figuras como Elon Musk y su acercamiento a partidos como la AfD alemana, Meloni en Italia o Vox en España, así como el genocidio en Gaza bajo un gobierno de extrema derecha israelí, dan muestra que el planeta está en peligro.





Por eso tenemos que defender la democracia frente a quienes quieren imponer la ley de la selva.

Toca garantizar la igualdad de oportunidades. Frente a quienes quieren llevar a cabo un gran saqueo, para meterse en sus bolsillos el dinero público, y no quieren pagar impuestos, que son el mejor seguro de vida que podemos tener los trabajadores y trabajadoras. Tener un sistema fiscal justo y progresivo, es tener hospitales y colegios.

Hablan de meritocracia, pero el único mérito que tienen es haber nacido en una cuna de oro. Es haber nacido con privilegios y quieren que siga siendo así para transmitir a través de la herencia su poder. Por eso odian la democracia que ante todo es la igualdad de oportunidades que garantiza que los trabajadores y trabajadoras, nuestros hijos e hijas puedan aspirar a todo en la sociedad independientemente de la cuenta corriente de sus familias.

Por eso atacan a las organizaciones sindicales de clase, porque somos el pilar más importante en la defensa de los derechos de los trabajadores y trabajadoras, y del estado del bienestar y la justicia social.

Hoy como ayer, los sindicatos tenemos que estar a la altura. Tenemos que ser la primera línea de defensa de la democracia y las libertades.

Fuimos los trabajadores y trabajadoras quienes murieron en la Segunda Guerra Mundial, quienes luchamos contra las dictaduras que sobrevivieron, como la española, y luego, en democracia, conseguimos nuevos derechos, hicimos realidad nuevas conquistas sociales y seguimos dando la cara para defender el empleo y el futuro. Dando la cara por cada conflicto, por pequeño que sea.

Es el sindicalismo combativo, de clase y sociopolítico, que practicamos el que soluciona los problemas en el día a día. Los sindicatos somos la mejor vacuna contra la ola ultra. Vamos a detenerlos, vamos a defender el Estado social con uñas y dientes.

La ultraderecha crece cuando se extiende la desigualdad. Cuando se destruye empleo de calidad y se frustra la expectativa de una mejor vida. Crece enfrentando al último con el penúltimo, sembrando odio. Crece cuando se abandonan territorios.

La extrema derecha pretende dividir la sociedad, enfrentarnos por sexo, raza, religión o nacionalidad, no creen en el ecologismo, niegan el cambio climático.

Y frente a ellos, nosotros organizamos a la clase trabajadora, integramos lo que el capital trata de dividir. Por eso sabemos que somos el mejor antídoto contra la ola reaccionaria que vivimos. Porque peleamos día a día por el trabajo decente y extendemos la solidaridad para que nadie quede atrás.

Fuimos los trabajadores y trabajadoras quienes murieron en la Segunda Guerra Mundial, quienes luchamos contra las dictaduras que sobrevivieron, como la española, y luego, en democracia, conseguimos nuevos derechos, hicimos realidad nuevas conquistas sociales y seguimos dando la cara para defender el empleo y el futuro

Cuanta más fuerza tengamos más difícil tendrán imponer el despido libre o que nos roben el salario con horas extras que nunca cobramos. Con más fuerza podremos lograr un futuro para la juventud europea, para quienes llegan al continente buscando sobrevivir, defender los servicios públicos que protegen a las personas, conseguir que la vivienda sea un derecho de una vez por todas, acabar con las brechas de género y la violencia machista. Cuando no hay sindicatos, el abuso y el fraude campa a sus anchas.



Tenemos la obligación de organizar la resistencia y plantar cara al trumpismo y la ola ultra. Tenemos la obligación de ser el dique que proteja a la mayoría. Tenemos que impedir el golpe de la Oligarquía. Tenemos que rearmar la rebeldía, tenemos que hablar claro y pelear hasta el final. Tenemos que ser ejemplares para ganarnos la confianza de los trabajadores y trabajadoras. Debemos impulsar una lucha conjunta, con la solidaridad internacional por bandera, en defensa de la Paz, el empleo, los derechos laborales y democráticos.

Y para ello la conciencia de clase, la organización y la unidad son nuestras mejores herramientas contra el fascismo, como hoy aquí, recordando el 80 aniversario de la caída del nazismo y vinculando

las luchas actuales con las de la Resistencia histórica. Tenemos por delante una batalla dura y larga, pero la vamos a ganar.

!!! Viva la lucha de la clase trabajadora!!!

!!! No pasarán!!!